

Reseña por:
Ileana Díaz Rivera
Núm estudiante: 2510

Colón León, Jorge. “Métodos teológicos hispano-caribeños”. *El estudio de la teología*. San Juan, 2015.

El padre Jorge R. Colón León ocupa la cátedra del François-Xavier Durrwell, C.Ss.R., como profesor de Estudios Religiosos. Es natural de Puerto Rico y luego de su entrenamiento inicial allí, entró al seminario mayor Redentorista en Suffield, Connecticut en el 1970. Culminó su Bachillerato en Artes, concentración en Filosofía en 1974. Obtuvo una maestría en Educación Religiosa y en Divinidades de el Mount St. Alphonsus Seminary, Esopus, New York. Ordenado como sacerdote Redentorista en 1977, siguió rumbo a Roma donde obtuvo la Licenciatura en Sagrada Teología y luego el Doctorado en Sagrada Teología de la Universidad Gregoriana de Roma en 1986. También tiene el Ph.D. en Teología de la Graduate Theological Foundation (2007). En el 2011, obtuvo el Doctorado en Divinidad Honoris Causa de GTF. El padre Colón ha enseñado cientos de cursos en New York, México, en la Universidad del Sagrado Corazón, el Centro Estudios de los Dominicos del Caribe y la Universidad Interamericana en Puerto Rico y ha sido profesor del Instituto Superior de Estudios Teológicos “Juan XXIII” y de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Lima, Perú. Actualmente está retirado, pero continúa dirigiendo actividades misioneras y de formación teológica en América Latina. Ha dictado conferencias en Italia, Colombia, Venezuela, Paraguay, Perú, Ecuador, la República Dominicana, Cuba, México y, por supuesto, en los Estados Unidos de América. Un erudito con publicaciones ha escrito dieciséis libros y actualmente prepara más. Ha dirigido el Instituto de invierno en la Fundación, ofrecido cursos en nuestro campus y también cursos e-tutoriales en línea para la Fundación, tanto en inglés como en español. Habla español, inglés e italiano con fluidez y tiene destrezas de lectura y escritura en francés, alemán y portugués. En la actualidad, coordina el programa de Ph.D. en Estudios Teológicos en Cuba, una nueva iniciativa de la GTF. También coordina un programa de M.Th. para candidatos de GTF en Perú. Ha servido como traductor e intérprete espontáneo en varias actividades en Italia, Brasil, los Estados Unidos y Puerto Rico y actualmente sirve como traductor de español-inglés para la Graduate Theological Foundation. Desde el 2008, como profesor asociado, ha enseñado cursos de nivel doctoral en la Universidad Interamericana de Puerto Rico y está comprometido para enseñar cursos graduados de teología sistemática en el Seminario Teológico de Puerto Rico. Entre sus obras se encuentran: *La oración de petición en la doctrina de San Alfonso María de Liguorio. Estudio histórico-teológico, Ciclo de reflexiones marianas, El apostolado de la oración, El mensaje espiritual sobre la oración de petición según Alfonso María de Liguorio, apóstol de la oración, Guía pastoral para el año mariano*. En colaboración con Jaime Reyes, OSB y Eusebio Ramos Morales. *Curso fundamental sobre la virgen María*. Publicado posteriormente en Santafé de Bogotá, Colombia bajo el título *La Virgen María. Curso fundamental de mariología*. Colección Iglesia #117, Centro Carismático Minuto de Dios 1989. *15 lecturas de espiritualidad cristiana, Acercamiento a la vida religiosa, Aportes para una teología de la sexualidad humana, Seguir a Jesús predicando la Buena Nueva*. Lima, Perú. *La Virgen María en la Biblia, En Cristo hay abundante redención: soteriología*. Mishawaka, Indiana, Victoria Press. *Dejarse amar por Dios: Curso de espiritualidad cristiana*. San Juan,

Puerto Rico, edición electrónica. *Llena eres de gracia. Mariología para los Católicos de hoy*. Liguori, MO. Liguori Publications. *El sufrimiento humano. El problema del mal, el pecado y la respuesta cristiana a través del amor*. San Juan, Puerto Rico. Biblio Services 2019.¹

Siguiendo la línea de sus trabajos realizados, el padre Jorge Colón, en este curso, utilizando en parte el escrito *Introducción a la teología* de José M. Rovira Belloso persigue mostrar la teología dentro de la fe cristiana pero más en la doctrina católica, como una ciencia, la teología dentro de la Sagradas Escrituras y la teología como lenguaje.

Para comenzar, el padre Jorge R. Colón León comienza con el concepto tradicional de que es el estudio de la teología. Este señala que la teología es la ciencia de la revelación. A partir de esta definición construye su discurso el cual lo divide en cuatro grandes temas, a saber: *Revelación, fe y teología*; *La teología como ciencia*; *Sagrada Escritura, Tradición y Magisterio*, y *Lenguaje teológico e inculturación*. Trataremos de hacer un breve resumen de cada parte de este escrito, para que el lector pueda tener una idea de lo que el autor de la conferencia quiere llevar a su audiencia.

Primeramente, dentro del primer gran tema, ***Revelación fe y teología***, el autor parte de la premisa que la teología es la ciencia de la revelación. Dios es apertura y comunicación, por tanto, el teólogo tiene un medio de comunicación con Dios por medio de la fe. Es decir, esa revelación de conocer a Cristo nos da una nueva visión de como vemos las cosas. Nos revela nuevas verdades. Nos dice además, que hay verdades que no son tan importantes, por tanto, podemos ver que Dios establece las que son más importante(jerarquía) dentro de la fe cristiana. Para eso está la teología para narrar el acontecimiento fundamental de Jesucristo. Esta es parte de la fe y escruta lo que conocemos dentro del misterio que ha sido revelado, por tanto sirve a la fe. Otro aspecto, es que por medio de las Sagradas Escrituras, Dios es revelado a traves de Cristo. En otras palabras, la Palabra fue hecha carne (Jesucristo) que es “también hijo e imagen de Dios”. Ese Dios es personal, por tanto se comunica personalmente y gratuitamente por medio de la Trinidad. Siendo Jesucristo lo máximo de la revelación. Otro aspecto es la teología como disciplina, la misma surge por dos causas, a saber: para hacer una apologética en contra de las herejías de la época y por la curiosidad del hombre por saber el porqué de las cosas y de Dios. Colón citando a Pannenberg señala que la tarea de la teología es precisamente explicar racionalmente los contenidos de la fe en Dios a los creyentes y a los no creyentes. Este término de ciencia sagrada en sus inicios se conocia como doctrina sin usar teología como término oficial.

En el escrito, se menciona además los diferentes personajes que acuñaron el término y donde se reflexionó sobre el particular desde la Didajé, los padres apóstolicos como Ignacio de Antioquía, Policarpo de Esmirna; luego los padrea apologetas griegos como Justino, Taciano, etc.; los apologetas africanos Tertuliano, Cipriano y Lactiano y su mayor exponente Orígenes de Cesarea. Luego los padres posniceos, como los Capadocios. Ireneo de Lyon con su obra *Adversus Haereses* es el primero en escribir una obra de teología sistemática. Además, desde el concilio de Nicea en el 325, se hace reflexiones teológicas en los diferentes concilios (Constantinopla, Calcedonia, etc.) y la monástica representada por los monjes como Ratramno, Radberto, Beda, Anselmo, etc.) Señala el autor que de esta tradición nace la escolástica, representada por Guillermo de Auxerre entre otros quienes se distinguieron en las universidades

¹ Biografía de Jorge R. Colón León, accesado el 6 de septiembre de 2023, <https://gtfeducation.org/faculty-staff/jorge-r-colon-leon/>

Universidades de Bolonia, Oxford, París entre otras. Además, la crítica textual, la dogmática (donde incluye cristología, pneumatología, la Trinidad, etc.), la moral (fundamental, social, política, bioética) la litúrgica (rubricas, culto, la adoración, etc.) la espiritual (oración, meditación, etc.); la pastoral (misionología, catequesis, evangelización, etc.); y la fundamental (razón, fe, revelación, Sagradas Escritura, Tradición, etc.). Esto demuestra los diversos métodos o escuelas que han aparecido a través de la historia en la medida que la ciencia ha influenciado en la teología.

El padre Colón, destaca la tres finalidades de la teología. Primero, la *fundamental* cuyo propósito es presentar los fundamentos de la fe según el Concilio del Vaticano I en respuesta de la modernidad la cual busca apoyar la credibilidad o razonabilidad de la fe. Segundo, la teología *positiva* cuyo propósito es establecer el credo de la iglesia por medio de la exégesis, la patrística y el estudio de la historia. Nos detenemos un momento en la teología positiva para señalar lo siguiente: Colón nos dice que mediante esta teología positiva se elabora una reflexión o especulación que se denomina teología sistemática. Dando como ejemplo, si buscamos el sentido literal del texto, eso es teología positiva. Ahora, si nos ubicamos en el valor revelatorio de la Resurrección de Cristo, etc., estamos al nivel de la teología sistemática. Esta última, incluye la dogmática y la moral. En cuanto a la dogmática, estudia solo los dogmas de la fe (la redención, Dios uno y trino, la creación, el pecado, la gracia, etc. No significa que está excluida la reflexión ya que siempre se está buscando el significado religioso. Algo importante que nos señala Colón es que dentro de la sistemática se puede dar unos “acentos” como el narrativo, kerigmático, hermenéutico y reflexivo para realizar trabajo investigativo por tanto, debe tener claro la historia y los fundamentos bíblicos del tema y toda su evolución a través de los tiempos hasta hoy.

En el segundo gran tema, ***La teología como ciencia***, Colón comienza haciéndolo la siguiente pregunta ¿qué es ciencia? Para él es importante establecer el significado del término para poder relacionarlo con la teología. Comienza diciendo que la ciencia es un cuerpo o sistema de conocimientos. Otro sugiere que la ciencia es el conocimiento general y sistemático de la realidad, bajo un objetivo formal. En base a esto, Colón señala que el objetivo es presentar las cosas desde la perspectiva de la realidad. Un punto se puede ver desde diferentes cristales dependiendo lo que quieras ver. En esto la ciencia entra a cubrir todas estas perspectivas utilizando el método adecuado para alcanzar dicho conocimiento. Esto lo llama parcializar la realidad, significa que toma una parte de la misma y escoge, y determina un solo el ámbito de la realidad. De modo, que si aplicamos la palabra ciencia a la teología, supone una precomprensión de la realidad, que matiza el estudio mismo de la realidad. En este caso, nuestra teología es precisa, no ficticia, por medio de la revelación como medio para estudiar la teología. Señala Colón, “ese es el *a priori* de la teología, como también tiene *a priori* toda la ciencia natural.” Esto no se queda en el *a priori*, sino que le sigue el *posteriori*, en otras palabras, el teólogo debe examinar toda esa “revelación” con un método riguroso donde incluya el uso de categorías de comprensión filosóficas. Dato interesante, que Aquino fue el primero que utilizó la ciencia al conocimiento de Dios y del hombre, siempre haciendo distinción entre sabiduría y ciencia. Un personaje que señalaba que la teología era una verdadera ciencia lo fue Santo Tomás. Este decía que la Escritura divinamente inspirada, no pertenece a las ciencias filosóficas creadas por el hombre, sino que la diferencia es que la teología apela a la revelación y la ciencia a la razón. Para eso está la ciencia donde va a sobrepasar el entendimiento que el hombre tiene sobre Dios y es este el camino para exceder la capacidad de nuestro entendimiento.

Aunque la teología queda en una jerarquía mayor a la ciencia, ya que su razón viene de la revelación divina. Colón citando a Pannenberg indica que el objeto material y formal de la teología es el Dios manifestado y ofrecido por la revelación. Dios como “objeto” es pensar en el Dios manifestado y ofrecido por la revelación es igual a Dios revelado por Cristo. Por tanto, es una ciencia que se fundamenta en la automanifestación de Dios. Dios mismo determinó su automanifestación. Algo que Pannenberg señala, es que para que la homologación entre las ciencias para la teología cristiana y la Universidad se debe garantizar tres cosas: Primero, que la teología sea capaz de demostrar la verdad universal de la doctrina cristiana. Segundo, que halla una apertura de las ciencias hacia un horizonte de trascendencia, el no cree que sea peligroso esta apertura sino que es “buena y necesaria” y tercero; una contribución seria y crítica de ambos. La teología postula unidad del mundo y por cierto lado hay una interrelación con los conocimientos del mundo.

Pannenberg a ha identificado cuatro condiciones para que los asertos teológicos gocen de significado entre otras disciplinas: Primero, no pueden estar basadas en las creencias judeo-cristianas, como algo aparte y cerrado como si no tuvieran relación con la experiencia humana. Segundo, esas aserciones han de guardar relación con la realidad actual no alienada a sus posibles soluciones. Tercero, para ser significativas, estas aserciones desde la perspectiva cultural deben tener un poder explicativo más allá de lo que supone la cultura. Cuarto, deben perseguir finalmente ser integradas como “saberes” en los respectivos sectores de la experiencia humana y social. Colón sigue con un resumen del capítulo 4 del escrito de José Rovira Beloso, *Introducción a la teología* y en este, el padre Colón cómo Felipe Melanchton es uno de los primero teólogos en acuñar el término *loci theologici* (lugar teológico) y luego Melchor Cano lo desarrolla. Este le da forma a diez tópicos o lugares teológicos que abarcan las diez fuentes de las que puede utilizar un teólogo para usarlos como una forma de defender si pudiéramos decir así sus argumentos. Estos son los “lugares teológicos”: la autoridad de las Sagradas Escrituras, la autoridad de la Tradición de Cristo y de los apóstoles, la autoridad de la Iglesia Católica, la autoridad de los Concilios(especialmente los ecuménicos o generales), la autoridad de la Iglesia Romana, la autoridad de los Padres, la autoridad de los teólogos escolásticos, la razón natural, la autoridad de los filósofos y la autoridad de la historia humana. Este defiende especialmente la Tradición de la Iglesia como una parte de Cristo y sus apóstoles. Estos además, ofrecen cuatro fundamentos, a saber: la Iglesia es mas antigua que la Escritura, no todo lo que es doctrina cristiana está explicado(para dar un ejemplo, la virginidad de María, el bautismo de niños, etc.), muchas cosas pertenecen a la doctrina y a la fe, y los apóstoles además de su expresión escrita, también fue oral. Según Rovira Beloso, hoy se pudieran añadir otros más en este renglón. La liturgia también juega un rol importante dentro de la teología y esta se ve en los sacramentos de la Iglesia.

Terminando con el segundo gran tema, las mediaciones de la teología quedan resumidas en el quinto capítulo del escrito de Rovira Beloso. Las mediaciones de la teología tiene que ver con que la finalidad de la “teología cristiana valida los resultados de las ciencias, la filosofía, antropología, historia, sociología, psicología con el fin de que llegue la verdad de la teología hasta la realidad de la historia, del individuo, la acción personal y social.” Estas mediaciones estan categorizadas y coinciden con los “loci” de Melchor Cano. Primero, la mediación histórica, la mediación histórico-hermenéutica, la mediación racional o filosófica, la mediación socio-analítica, la mediación psicoanalítica y otras como el arte y la música. No queremos continuar al próximo gran tema hasta mencionar brevemente lo que Colón

piensa sobre esto. En la mediación histórica, Colón señala que los teólogos católicos de 1940 “redescubren” la historia como lugar propio de la revelación de Dios. (Esto fue aceptado por el Vaticano II). La mediación histórico-hermenéutica responde a varias preguntas y es esta mediación la que supone el problema de distancia y de acercamiento, para lograr una fusión entre estas. Por otro lado, la mediación racional o filosófica persigue clarificar su discurso sobre Dios y sobre la realidad creada en relación con Dios y depende de su relación con la filosofía. En la mediación socio-analítica, es representada por la teología de la liberación. La teología es fundamental y sistemática donde los caracteres son la primacía de la *praxis*. Escribir desde la solidaridad de los pobres será el obligado de los teólogos de la liberación. En cuanto a la teología psicoanalítica, se encuentran teólogos que se valen del método o de las categorías del análisis psicológico para entender unos temas teológicos. Hay un teólogo llamado Drewermann que utiliza esta mediación para poder explicar el misterio trinitario. Si esto es cónsono con la ciencia psicológica “entonces es posible hablar de Dios al hombre,” dice Drewermann. Por último, Colón señala que se pueden utilizar otras mediaciones que no discute en su escrito como el arte y la música. El arte se utiliza como una expresión teológica no conceptual, es más estética, que puede simbolizar algo trascendente. Por otro lado, es el arte la disciplina que no requiere palabras para que el hombre se comunique. Esto se ve en un todo como liturgia donde los cantos, la arquitectura, iconos, pinturas, poesía, etc., se entrelazan para crear un espacio sagrado.

En el tercer gran tema, ***Sagrada Escritura, Tradición y Magisterio***, el padre Colón señala que la escritura es el alma de la teología. Bajo esa premisa, el autor señala que el uso del término “Palabra de Dios” tiene varios significados. Uno refiriéndose a Cristo como el Verbo, las Sagradas Escrituras, la predicación como anuncia y comunica el mensaje libertador de Cristo. Además, vemos la Palabra de Dios como la expresión escrita, el testimonio escrito del testimonio de Cristo. Podemos identificar al Antiguo y Nuevo Testamento como fuente y norma de la fe cristiana según Colón. Esto significa que en ellos se relata lo que debemos saber y creer sobre Jesús como hijo de Dios como medio de revelación, también como donante de su Espíritu. Colón destaca que la Escritura es el alma de la teología porque “ella es la única que estructura y anima todo el cuerpo del saber teológico, orientado hacia su centro que es Jesucristo vivo, revelador de Dios.” Otro aspecto que menciona en su escrito es La Tradición. Ella está relacionada con el recuerdo, pues el pueblo rememora sus antepasados y los eventos ocurridos desde el comienzo de una civilización, etc. El autor resalta que para los hebreos “creer” es sinónimo de “recordar” la acción de Dios. Esto se puede ver en el culto, en la palabra escrita y la palabra oral. El infiere que en el Nuevo Testamento esto no es tanto la transmisión de esas verdades sino la entrega de Cristo a la iglesia. “Cristo entregado a su Iglesia es el acontecimiento revelador y es, igualmente, el principio de la Tradición.” La tradición y Escritura es el equivalente a los dos modos de comunicación de Cristo, el oral y el escrito. Un ejemplo de esto, lo dice Pablo cuando señala que la eucaristía y la resurrección no la recibió por medio de la Palabra sino de la tradición y así mismo las da a conocer. Lo que significa que hubo un tiempo donde los creyentes no tenían por escrito el Nuevo Testamento pero no significaba que no pudieran transmitir la fe a otros.

Colón citando a Belloso, afirma que la Escritura y tradición van de la mano, pues fue la tradición la que dio a conocer en cano en la Escritura. Además, que la Iglesia guiada por el Espíritu se constituye como criterio de selectividad, donde la selección de libros es la que tiene el contenido del Evangelio de Cristo. En el concilio del Vaticano II(7 al 9) indica que Cristo es quien consuma la revelación de Dios, llevó el

evangelio, y dio el mandato a los apóstoles. Este mandato se cumplió por medio de la palabra oral y escritos inspirados. Para conservar el mensaje íntegramente, ellos dejaron como sucesores a los obispos. La predicación apostólica debe conservarse hasta el final de los tiempos. Se incluye los concilios ecuménicos, los escritos de los Padres de la iglesia de Oriente y Occidente, la celebración de los sacramentos. La contemplación de los místicos, los santos. La Escritura y tradición entrelazadas entre sí vienen por manantial divino y por último, el Magisterio eclesial será el principio interpretativo de la palabra de Dios.

Los dogmas, por otro lado, los declara infalibles dentro de la fe y es el Magisterio los llamados a custodiar y defender la fe. Esto da una garantía de la veracidad del desarrollo dogmático. Destaca además, que la Iglesia es el lugar de la doctrina cristiana, esta no puede cometer ningún error respecto a la fe y las costumbres. Los fieles son guiados por el Magisterio, que sirve a la fe. También está el magisterio ordinario y extraordinario donde la Iglesia confía el episcopado y el papado. Señala además, la infalibilidad del pontífice romano(papa) y Rahner lo describe como la conciencia de la fe de la Iglesia entera. Por otro lado, a los pastores les corresponde también autoridad y carisma de enseñanza. Esto, según el autor queda evidenciado desde antiguas tradiciones. En esta área, el autor cita el código de derecho canónico afirmando lo anterior. La infalibilidad del papado no le quita la autoridad al magisterio. En el último tema, ***Lenguaje teológico e inculturación, pluralismo teológico***, el padre Colón señala que la palabra no es primero un vocablo, sino un concepto mental que busca entender la realidad. Por tanto, el lenguaje escrito y oral es una expresión externa del pensamiento humano. Todo es un sistema operacional que comienza en la mente que procesa y trata de entender. No obstante, ese lenguaje se topa con verdades que no son de este mundo. Para eso está la teología, donde busca darle o mejor dicho explicar los conceptos y a Dios que obviamente son más allá de nuestra capacidad humana. Colón citando a Wittgenstein advertía que el lenguaje “nos juega trucos” y es el lenguaje científico el que tiene validez porque es capaz de asumir “fehacientemente” la realidad mientras que el lenguaje religioso, poético y el teológico no constituye conocimiento. Bultmann, por su parte señala que el “cristianismo es mítico ya que el hombre actual es científico por tanto había que desmitologizar el lenguaje cristiano para que sea inteligible para el ser humano actual.” El autor señala que se sabe que no todo lo podemos ver con los métodos científicos y otras que se nos escapan como por ejemplo; ¿Cómo podemos medir el amor e intensidad? O la generosidad, etc. Por eso estaca, que en la teología no se puede caer en la trampa de colocarse una camisa de fuerza del positivismo lógico, porque esto no puede en cierto sentido narrar la verdad. La trascendencia de Dios es tal que se ha revelado utilizando el lenguaje humano que su acción ha tenido efectos sensibles en el mundo. Los evangelios, por ejemplo utilizan el lenguaje narrativo descriptivo donde nos envían o nos transmiten el amor de Dios mediante sus descripciones, símbolos donde se muestra su amor hacia nosotros por medio de la crucifixión de Jesucristo. Ese es el propósito de los símbolos enviarnos un sin número de recuerdos, sentimientos, acontecimientos y realidades que nos dan sentido en nuestro cotidiano vivir. Esto es un ejemplo que excede el positivismo lógico. Todos nosotros utilizamos los símbolos para comunicarnos y entre ellos están los símbolos religiosos donde recordamos la salvación, la celebramos y nos ayuda hacia el futuro. La inculturación por otro lado, es cuando la fe y su presencia se encuentra en una cultura determinada. Toda la cultura es pluralista, donde se puede encontrar ateos, gnósticos, religiosos, existencialistas, relativistas comunistas, cristianos, etc. Gracias a esto, se pretende que la inculturación sea parte de la cultura. Por otro lado, la

evangelización inculturada es el proceso donde la cultura y la fe interactúan. Es donde la fe se desarrolla según los pensamientos y peculiaridades de cierta cultura en particular. Esto incluye su filosofía, folclor, su modo de pensar y actuar. Eso no se queda ahí, sino que trasciende y se encarna en ellas (las culturas) donde discierne sus valores culturales y donde le da dirección y autoevaluación. El pluralismo teológico, puede admitir diferentes expresiones o diversos modo de “acentuar la verdad.” Si vamos a lo histórico dogmático, el mensaje cristiano se expresó primero en categorías judaicas, luego helenísticamente. No obstante, no desapareció el mensaje primero ya que el cristianismo se expresa según la cultura y en los momentos históricos donde vive pero esto no significa que queda consumida por la cultura por el contrario no se identifica con ninguna de ella o periodo histórico. Para finales del siglo 19 y principios del siglo 20, después de la influencia de Aeterni Patris y las recomendaciones de Pio X y XI respecto a la neoescolástica, la filosofía tomista y neotomista llegaron a dominar. Luego, después de la primera guerra mundial se comenzó a desarrollar otras formas de hacer teología como la alemana y la francesa. Destacando que dentro del Vaticano II estas dos corrientes se vieron encontradas, pero se abandonó la imposición de la neoescolástica leonina, abriéndose nuevos y mayores horizontes al pluralismo.

Finalizando, Colón afirma que el “pluralismo teológico es legítimo, siempre y cuando no degenera en la disolución de la fe.” Ejemplo de esto es el Nuevo Testamento donde se puede ver este pluralismo teológico donde se muestra la interpretación de los acontecimientos de Cristo. Esto no opacó en nada la novedad e irrepetibilidad del acontecimiento. Sino que son diversos en los diferentes relatos de Juan, Pablo y de los demás autores. Esto no destruyó la unidad de la fe, por tanto, se puede mantener la unidad dentro de la diversidad. Con eso y todo, la teología no podrá agotar toda la riqueza del misterio de Dios.

El escrito reseñado está dividido por secciones en las que el Colón quiere presentar su tema. Está debidamente organizado, con cuatro partes-temas con sus subdivisiones con los que el autore desea dar énfasis a su alocución. Para el tipo de audiencia, entendemos que es el más adecuado ya que hace una reflexión minuciosa de cada tema tratado. Dado el contenido, podemos llegar a la conclusión que va dirigido a teólogos católicos, estudiantes seminaristas por el mensaje que presenta, lo cual inferimos que ese era su audiencia. Aunque no entendemos porqué utilizó una sola fuente para su conferencia ya que entendemos que hay una infinidad de publicaciones sobre el particular. A menos que esa fuera su intención, discutir solo una fuente.

Las divisiones de los temas están a tono con el tema principal, no obstante, no observamos dentro de la lectura que mencionara a a algún detalle de los hispanos-caribeños en el escrito. El lenguaje es uno enjundioso y profundo donde nos resultó pesada la lectura y en cierto punto no entendimos muchos preceptos y afirmaciones del autor. Nos sentimos atrapados en un laberinto de conceptos que no entendemos porque no conocemos la doctrina católica. Por tanto, los asistentes deben conocer la jerga seminarista o académica y específicamente la doctrina católica para entender los conceptos allí consignados. Por otro lado, no cabe la menor duda que el padre Colón León es un gran conocedor del tema, podemos clasificarlo como erudito y defensor de toda la doctrina católica, lo pudimos observar primeramente en su biografía por los artículos escritos por este y segundo por este escrito.

Por otro lado, el tema de la teología desde la perspectiva del autor, entendemos que para su audiencia era la más adecuada, pero para los cristianos protestantes, aunque debemos conocerla no debemos acogerla del todo. Uno de las afirmaciones tenía que ver con que la teología tenía que adaptarse a la cultura de los pueblos. Jesús utilizó

muchas figuras conocidas en la gente de “a pié” para hacer entender su mensaje. Todavía la Iglesia utiliza mucha palabra casi incomprensible para explicar conceptos difíciles de por sí. Nuestra teología debe ser una sencilla, accesible y sobre todo evangelizadora para todos. Tiene muchos puntos en los que podemos estar de acuerdo pero en otros de ninguna manera estaremos en sintonía con ellos. Podemos entender que la mayoría de los estudios e investigaciones teológicas provienen de la Iglesia tradicional, pero no todo lo podemos aceptar como bueno ya que no compartimos las mismas creencias. Aunque debemos conocerlas pero es importante conocer la teología desde nuestra fe especialmente la protestante.